

ACTA 1033-2024. Sesión mil treinta y tres guion, dos mil veinticuatro, Ordinaria, celebrada por la Junta Administrativa del Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, el lunes diez de junio del año dos mil veinticuatro, en la sala de Juntas del Museo Histórico Cultural Juan Santamaría. Al ser las nueve horas y treinta minutos inicia la sesión. Preside, MBA. Pablo Francisco Hernández Casanova, Presidente, Representante de la Ministra de Cultura y Juventud. **MIEMBROS PRESENTES:** Licda. Ana Cristina Rodríguez Valenciano, Secretaria, representante del Instituto de Alajuela, Ing. Juan Manuel Castro Alfaro, Tesorero, representante de la Municipalidad de Alajuela, Lic. Carlos Manuel Zamora Hernández, Vocal, representante de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. Y la M.Sc. María Otárola Luna, Directora General, Sra. Bernardita Arroyo Rodríguez, Secretaria de Actas.-----

INVITADO: Sr. Iñigo Lejarza Ormaeche.

CAPÍTULO I. Lectura y aprobación de la agenda.

Lectura y aprobación del orden del día de la sesión ordinaria N°1033-2024.

Se procede a dar lectura al orden del día el cual es modificado en el punto 2, ya que se pospone la elección del vicepresidente hasta que estén todos los miembros presentes.-----

ACUERDO 1: APROBAR EL ORDEN DEL DÍA DE LA SESIÓN N°1031-2024, CON LA MODIFICACIÓN REALIZADA. APROBADO POR UNANIMIDAD. ACUERDO FIRME.-----

CAPÍTULO II. Aprobación de Acta, ordinaria 1031-2024.

Se somete a votación la aprobación del acta ordinaria N°1031-2024, del lunes veintisiete de mayo del dos mil veinticuatro.-----

ACUERDO 2: APROBAR EL ACTA CORRESPONDIENTE A LA SESIÓN ORDINARIA MIL TREINTA Y UNO, GUIÓN DOS MIL VEINTICUATRO, CELEBRADA EL LUNES VEINTISIETE DE MAYO DEL AÑO DOS MIL VEINTICUATRO. ACUERDO FIRME.-----

CAPÍTULO III. Atención al señor Iñigo Lejarza, sobre caminata realizada en la Ruta de los Héroes de San José a Rivas.

El MBA. Pablo F. Hernández Casanova, manifiesta, primero que nada agradecerle su entusiasmo por ese proyecto que se propuso, como lo es la caminata realizada en la Ruta de los Héroes de San José a Rivas y que lo llevó a buen fin, para nosotros es nuestra razón de ser y es sumamente importante transmitir ese entusiasmo a la sociedad costarricense, sobre todo a las nuevas generaciones; de ahí que para nosotros significa tanto que usted se lo propusiera, lo lograra y quisiera compartir su experiencia con nosotros. Muchísimas gracias por atender la invitación, sin más, le damos la palabra para que nos describa y nos comparte esa experiencia.-----

El señor Iñigo Lejarza Ormaeche, procede con su relato, esto que hice es una majadería personal que comienza hace 20 años, en una crisis de salud me veo obligado a estar postrado en cama en un periodo relativamente prolongado, y me pongo a ver que puedo leer y me encuentro en la biblioteca de mi ex esposa, que es historiadora de la UCR, este del libro "Costa Rica y la guerra del 56. La campaña del tránsito", de Rafael Obregón Loría. Yo ya lo había visto, pero nunca lo había leído, y en ese momento sabía lo que el costarricense promedio sabe sobre la guerra al 56. Leo este libro y digo, "si esto hubiera pasado en cualquier otro país, ya habría por lo menos 6 películas o 6 series, porque la historia es alucinante desde todo punto de vista. Es decir, es una historia de mediados del siglo XIX, donde convergen los procesos de independencia en los países americanos, la expansión estadounidense, el imperio Británico en su apogeo, el destino manifiesto, la fiebre del oro, es decir, un montón de cosas que le confieren a la historia, una riqueza o una complejidad que a mí me asombra, pensando en que este es un país pequeño que tenía en esa época 100.000 habitantes, y que no era geo estratégicamente un lugar significativo. Lo otro que me llama la atención del libro es que para un país que tenía apenas 35 años de vida independiente, tenía un estado ya bien sofisticado y bien complejo, es decir, tenía un cuerpo diplomático muy eficaz, muy profesional y bien distribuido en las cancillerías más importante del mundo, tenía un pequeño ejército, pequeño, pero profesional, estaba iniciando el tema del café, un comercio internacional intenso; veo en la historia algo realmente complejo, tan rico; esto sucede en el 2005, por ahí de octubre y noviembre del

2005, yo trabajaba en ese momento, ya que trabajé durante 20 años en investigación de mercados para Grupo Nación, que tenía operaciones en Guatemala en ese momento, y por casualidades del destino me topo en octubre, y noviembre del 2005, con una gerente de Recursos humanos de la nación en Guatemala, en un apartamento que tenía ahí la empresa, y a esta señora le transmito ese entusiasmo que a mí me ha producido la lectura del libro y le digo, que el sesquicentenario de la Campaña Nacional, se celebraba el próximo año en el 2006, y que el periódico debería ser un dinamizador para volver a contarles a los costarricenses esta historia, pero, no contaba con la política, resulta que antes de que llegáramos al 2006, tanto me entusiasmó la lectura que busque ejemplares de este libro, no los encontré en ese entonces, ni en librerías, y saqué dos fotocopias completas del libro y se los regalé a los dos muchachos que trabajaban con migo en ese entonces en el departamento, les hice estas copias y le hice una dedicatoria que le hice a uno de ellos, utilice una frase del historiador francés Marc Bloch, el padre de la Escuela de los Annales, que dice “La incomprensión del presente, nace de la ignorancia del pasado”, le dije al filo de los 150 años de la campaña nacional, espero que estas páginas te sirvan Eduardo, tanto de solaz en cuanto relato vivido del pasado, como de motivo de reflexión sobre la luz que el pasado arroja sobre el presente y lo que nos previene sobre el futuro. Estaba templadísimo con el hecho de que venía el sesquicentenario, porque me imaginé que la cantidad de actividades, de publicaciones, de presentaciones, de trabajos, de investigaciones, iba a ser muy bueno. Pero, recordaran que ese año Abel Pacheco, abandonó la presidencia, él estaba molesto porque no le han aprobado su plan fiscal, pasa el TLC a Oscar Arias. Eso hace que en el 2006 sea un pésimo momento para celebrar la campaña nacional, porque lo último que quería la administración del momento, es poner a la población costarricense a recordar a gringos imperialistas que había tratado de invadir el país.-----

El Lic. Carlos Manuel Zamora Hernández, indica, con respecto a lo que dice don Iñigo, fui el secretario ejecutivo de la comisión de la campaña del sesquicentenario y no tuvimos apoyo. La Comisión funcionaba aquí, teníamos gente muy competente en la Comisión,

pero los apoyos eran mínimos. Realmente se hizo lo que se pudo, publicaciones, algunos actos en Guanacaste, en Santa Rosa, todo eso lo pude coordinar, pero, sin embargo, el esplendor con el cual se celebró el centenario de la Campaña, donde salió el libro que usted hace alusión de Rafael Ángel Obregón Loría, que es como una biblia, eso no se replicó en el 150 Aniversario.-----

El señor Iñigo Lejarza Ormaeche, continua, tuve la oportunidad de ver en la Casona de Santa Rosa, la exposición que tienen ustedes con todo lo que pasó con la inauguración de la Campaña Nacional y demás, eso es lo que uno hubiera esperado en el pasado.-----

El Ing. Juan Manuel Castro Alfaro, indica, como dicen los abogados de su disertación de hoy muy interesante, tiene un testigo de primera mano, muy calificado, que confirma lo que está diciendo, como lo es don Carlos Manuel.-----

El señor Iñigo Lejarza Ormaeche, indica, no solo eso, sino que también fuimos tan tristes, que nos tocó el bicentenario de la independencia en plena pandemia, dos celebraciones, muy importantes desde el punto de vista nacional, pasaron como buque en la guerra, nadie se percató. Pero bueno, sigí leyendo sobre el tema, leí sobre William Walker, comienzo a ver en el canal de YouTube si hay algún otro enfoque sobre la campaña nacional, encontré los trabajos de Víctor Acuña, Iván Molina, sobre el contexto económico en el que se produce la campaña y demás. Pero en todas las lecturas noto siempre una carencia y es obviamente, don Rafael Obregón es el epílogo de historiografía tradicional. Aquí lo que se cuenta es lo que hacen los grandes personajes, los decretos, las decisiones del Parlamento, lo que hacen las personas insignes. No lo que hace el pueblo llano y soberano, esa parte de la historia queda siempre como un tanto escondida u opacada, que es normal porque los protagonistas más populares, probablemente no sabían ni leer ni escribir y muchísimo menos iban a estar en condiciones de poder atestiguar de su propia mano, lo que había vivido y como lo habían vivido. Leí a Máximo Blanco y otras lecturas más cercanas a la realidad de lo que pudo haber vivido la tropa. Pero siempre me queda esa duda de cómo tiene que haber sido ese trayecto, ese recorrido para una gente que en su vida probablemente no había salido del Valle Central, que no conocía ni Atenas y mucho menos

Puntarenas y Nicaragua. Es decir, a ellos les debía parecer aquello inmenso. Y luego las condiciones en que tuvieron que hacer esa caminata, porque yo lo acabo de hacer, pero tuve Airbnb, uber, supermercados con bebidas refrigeradas y comunicación constante; no son las condiciones en las que esta gente tuvo que recorrer esos trecientos y resto de kilómetros. Por lo que me puse a pensar en la logística y en la primera etapa cuando llego a la antigua Aduana de Atenas, me quedo viendo aquello y digo “donde se acostó esta gente”, ya que no hay espacio, como van a dormir mil personas ahí, tuvieron que haber dormido uno encima de otro, tuvieron que haber agarrado una campa inmensa, además, toda esta gente tenía que comer y tenía que hacer sus necesidades. Es decir, toda la logística que implica mover un ejército en un país que no tiene experiencia de eso, que nunca lo ha hecho previamente, no es el ejército Napoleónico que había ido y venido por todos los territorios de Europa.-----

Me queda siempre esa intriga y la idea que en algún momento yo tengo que replicar, tengo que tratar de acercarme a la experiencia de esta gente haciendo lo mismo. No encontraba el momento para hacerlo, hasta recientemente ya que en el 2018 renuncié a mi puesto en La Nación, dejé la Dirección comercial y comienzo a trabajar por mi cuenta y a tomar un poco más de control de mi tiempo.-----

Este año se cumple una condición especial y es el año que me acabo jubilar y fue un buen momento; pero había una complicación adicional y es por dónde había ido el ejército, comienzo a buscar en internet y me encuentro con don Juan Manuel Castro Alfaro y me entero a través del Semanario Universidad y una serie de reportajes que ellos hicieron de un viaje en el 2005.-----

El Ing. Juan Manuel Castro Alfaro hace la observación que el señor Rodolfo González Ulloa, fue quien lo ayudó también.-----

El señor Iñigo Lejarza Ormaeche, lo confirma e indica que el señor Rodolfo González Ulloa, fue periodista en financiero de grupo Nación por muchos años, ahí fue donde lo conocí y siendo él de Alajuela, cuenta cuentos, una persona muy amante de la historia,

muy amante de la literatura que ha recreado montones de episodios históricos en la radio y demás.-----

El Ing. Juan Manuel Castro Alfaro, le informa que el señor Rodolfo González Ulloa, fue nombrado como representante de la Universidad Técnica Nacional en esta Junta Administrativa, pero el día de hoy no pudo asistir.-----

El señor Iñigo Lejarza Ormaeche, manifiesta su felicitación y agrado por el nombramiento del Señor Rodolfo González Ulloa, e indica, le contacté porque él tenía que conocer a don Juan Manuel, y efectivamente me pone en contacto. Precisamente porque lo que uno lee es muy omiso en ese tipo de detalles y lo que eran los caminos de este país hace 150 años son muy diferentes a los de ahora. Don Juan Manuel tuvo la gentileza no solo de atenderme sino de darme una explicación muy detallada de cuál es el recorrido que habían seguido las tropas desde el antiguo cuartel de artillería hasta Rivas. Cuando digo muy detallada, es tan detallada que es lo que me permite tomar Google Maps y reconstruir paso a paso cuál es la ruta por donde ellos iban. Con esa información, yo estructuro un viaje de 15 días en los cuales voy a hacer dos paradas, una de dos días que corresponde de grosso modo a la misma parada que hizo el ejército, los días 8 y 9 de marzo del 56 en Puntarenas, por problema logístico, donde el ejército llega a Puntarenas y tiene que pasar a Bebedero y no hay embarcaciones suficientes para mover a toda esa cantidad hombres de la tropa, mientras juntan todas las lanchas que estaban ahí para recoger el café del señor Lelashiel, y además, se están unos días ahí, por lo que decidí tomarme esos dos días en ese lugar, y luego replicar, como ustedes saben, el ejército se reúne en Liberia, donde tiene lugar la batalla de San Rosa el 20 de marzo, el ejército se retira nuevamente a Liberia, y ya de Liberia sale posteriormente para Nicaragua. Hacen una parada también por cuestiones logísticas en la Hacienda Sapoá, porque curiosamente, pese que estuvo un buen rato dilatado en Liberia, cuando llegaron ahí se dieron cuenta que para llegar a Nicaragua sin tener la logística detrás, tenían que esperar a garantizarse que iban a tener los abastos que requerían. Lo que hago es estructurar el viaje en tres grandes etapas de cuatro etapas cada

una. La primera etapa que me lleva de la aduana a la Garita, la segunda, La Garita-San Mateo, San Mateo-Esparza, Esparza-Puntarenas.-----

El MBA. Pablo Hernández Casanova, pregunta, ¿Dónde comienza?

El señor Iñigo Lejarza Ormaeche, indica, del cuartel de artillería, lo que es el Banco Central de Costa Rica actualmente.-----

El Ing. Juan Manuel Castro Alfaro, agrega, el ejército salió de San José, del mercado central de San José y el otro lugar del edificio frente al parque central el teatro Médico Salazar, son los dos cuarteles que estaban en ese momento. Y todos salen por la Uruca y aquí se le pega la gente de Alajuela.-----

El señor Iñigo Lejarza Ormaeche, continúa, sí sale por San José, pasando por el paso de la vaca, bajan al río Torres, y luego por la Uruca y vuelven a bajar al Virilla. Esa primera etapa es la más larga de todo el recorrido, cuando la hice, dije, “que humor el de don Juan Rafael Mora, hacer a la tropa caminar 30 kilómetros el primer día, solo para no pasar por Alajuela y Heredia”. Es decir, hacer una vuelta realmente enorme. La primera etapa, me lleva hasta La Garita que es una etapa bien larga, pasaron por el Ojo de Agua, donde entiendo don Juan Rafael tenía una finca en ese momento. Cuando iba por la calle de Los Llanos, yo decía: que mal, que humor el de don Juan Rafael el hacer que la tropa, hiciera esta primera caminata, porque debió haber sido mortal; me imagino que cuando salieron de San José iban todos galanes, luciendo y sacando pecho, pero cuando llegaron a La Garita debieron de ir muy cansados y en cuenta también el calzado utilizado, y eso quienes utilizaban calzado.-----

El Ing. Juan Manuel Castro Alfaro, agrega, es importante recordar que las tropas de Heredia y Alajuela se unieron por acá y empalmaban ahí en La Garita, ellos iban por el camino viejo allá por la Guácima a salir a la carretera que va para Turrucare y allá empataba al llegar a la antigua aduana en La Garita.-----

El Lic. Carlos Manuel Zamora Hernández, indica, en el libro Costa Rica en el siglo XIX, Relato de Viajeros de Ricardo Fernando Guardia, aparece en plumilla un dibujo de La Antigua Garita, eso había sido declarada patrimonio en tiempo de Rodrigo Carazo, pero

como esta en propiedad privada siempre trataron de demolerlo y destruirlo, y poco a poco, lo han ido dañando, hasta quedar en la actualidad, una evidencia muy poca.-----

El señor Iñigo Lejarza Ormaeche, indica, efectivamente así es, tanto que yo cuando voy bajando por la carretera, me voy dirigiendo y estoy llegando sobre el río Grande, y no veo la Aduana por ningún lado y le preguntó a un muchacho que estaba ahí, me dice “No, no tengo ni la más remota idea”, y estábamos al frente. Pero bueno, hago esa primera etapa, como les digo, me costó lo mío, me dañó bastante los pies, porque se camina demasiado en esa etapa sobre asfalto, sobre concreto. En la segunda etapa, hay un tramo después de haber cruzado el puente grande, hay una antigua ruta de carretas, que entra por ahí, es decir, usted baja el puente, y en lugar de tomar la carretera nueva a Atenas, se va a mano derecha, ahí hay un camino que se mete en la montaña, y viene a salir al monumento al Boyero. Pero yo había estado viendo, de hecho, le consulté a don Juan Manuel, y había estado viendo fotografías satelitales, y veía derrumbes por todo lado, omití ese tramo, y lo hice por la carretera nueva hasta Atenas, de Atenas agarré hacia el alto del monte, y ahí bajé por el antiguo camino nacional, hasta el desmonte, luego del desmonte a San Mateo. Al día siguiente, hice la etapa hasta esparza, que igual no va por la carretera General hasta que llegamos a un momento en que uno se desvía por el Barón y entra paralelo a la actual carretera y tiene que hacer una bajada hasta el río y entra a Esparza en una subida infernal.-----

Finalmente me voy a desfilas a Puntarenas por Barranca y siempre voy por el puente del río Barranca. Me meto por el Mojón y por Mojóncito, el puente sigue estando, da pena el estado en que está, pero la gente sigue pasando de aquí para allá; claro, en 1856 obviamente no había puente del ferrocarril y en esa época, igual que ahora el cauce del río debía ser ridículo, probablemente se podía pasar, mojándose los pies nada más, por la época en la que fueron. Pasé dos días en Puntarenas recuperando mis pies, había tratado de encontrar la forma de replicar el viaje por mar de Puntarenas a Bebedero de las tropas en el 56. Sólo encuentro una persona que se ofrece, pero me cobra 500 dólares, en ese entonces la ruta de Bebedero por mar era obligada, pero me voy por tierra a Bebedero, en Bebedero, veo el

monumento conmemorativo que tienen ustedes allá, de la llegada de las tropas, recorro un poco la zona para tratar de entender dónde estaba el famoso puerto piedras y la importancia que tenía Bebedero en ese entonces, en la mañana siguiente, me voy por el antiguo camino del arreo, donde se bajaba el ganado para embarcar en Bebedero, y me siento muy bien, porque es un camino de lastre, pues ya abandono un poco el asfalto y el concreto, aunque parezca paradójico, era más agradable para mi caminar en un camino de lastre, que por asfalto, y bueno, es un camino prolongado que lo lleva a uno hasta la interamericana, viene uno a salir a Aguas Calientes de Montenegro y de allá a Bagaces son alrededor de 2 a 3 kilómetros, llego a Bagaces, que es un lugar importante desde el punto de vista de la guanacastidad, pero desde el punto de vista de la campaña nacional, no, la gente con la que logro hablar en el parque o la que pregunto, me pueden contar historias del pelón de la bajura, pero de la campaña del 56, no, en Bagaces, no hay mayor traza ni mayor memoria sobre el paso de las tropas, no todas fueron por ahí, pues hubo otras que desembarcar en Bebedero y pasaron por Bolsón, pero yo me fui por Bagaces, me voy de Bagaces a Liberia, y ahí había visto en el artículo que había escrito los periodistas del Semanario Universidad en el 2015, que en algún momento que ellos abandonan la Interamericana y se meten en el antiguo camino del arreo para llegar a Liberia, como yo conozco uno de los periodistas, Diego Arguedas que está en Londres en estos momentos, pero lo contacto vía whatsapp, y le digo “Diego, por casualidad sabes por dónde fue que saliste a la interamericana” y me pasa las coordenadas bastante precisas del lugar, y efectivamente después de Pijije, en el kilómetro 240 en la carretera Nacional, hay una torre de telefonía y ahí se desvía mano derecha, es un camino curioso, porque al meterse en ese camino se devuelve, como si fuera otra vez de vuelta para Bagaces, parece un poco contradictorio, lindísimo el camino, porque prácticamente todo es zona volcánica, y ahí entiendo, porque le decían a Liberia la ciudad blanca, algo que para el que viaja por la Interamericana es difícil de comprender, pero ahí me doy cuenta del polvazal que era toda esa zona y te imaginas cuando eso estaba lleno de ganado y de caballos, la polvorera que debía ser eso, y

como debía ser la ciudad de Liberia en ese entonces, hago ese recorrido muy bonito, entré a Liberia por ese lado que es un lugar inusual para entrar a Liberia por la mayoría de la gente. Llego a Liberia, de Liberia mi siguiente etapa me tiene que llevar al Pelón de la altura. Yo sé que en el Pelón de la altura no hay alojamiento ni nada parecido, llego hasta donde está el cruce de Quebrada Grande, como Quebrada Grande queda a 7 kilómetros de la carretera y el servicio de buses no es como muy continuo. Tengo la buena fortuna de que me encuentro ahí mismo en el cruce con un alojamiento. Al día siguiente ya recorro los kilómetros que me faltan para llegar al pelón de la altura y de ahí me voy hasta el cruce del Parque Santa Rosa, ya me meto a pie hasta el parque; visito la Casona de Santa Rosa, veo como están las instalaciones ahora, la orografía ahora no es la misma que se describe en las crónicas, pero uno puede hacerse más o menos una idea o recrear lo que fue la breve batalla de 15 minutos o de 14 minutos, dice Don Rafael. El salto a los corrales, el salto al capitán Gutiérrez por la Loma de Santa Rosa, fue realmente grato, me agradó mucho, además porque vi mucha gente, tanto, gente muy joven como gente muy mayor, disfrutando en la experiencia, visitando la Casona, creo que es algo que debería estar al alcance de más costarricenses. He hablado con mucha gente y me dice, “ hace 20 años que no voy, yo hace 30 años que fui” o hay gente que nunca ha ido. Ahí me decido tomarme el otro día de descanso y de hecho, las cuatro etapas que me quedan, dos de las últimas son en territorio Costarricense y las otras dos Nicaragüense. Como no hay alojamiento en Santa Rosa, me voy hasta la cruz a alojarme, me recogieron ahí y al día siguiente me devolvieron otra vez al parque para iniciar la caminata desde donde la había dejado, hago el trayecto hasta la cruz, ahí tengo siempre la gran duda de donde quedaba la famosa hacienda Sapoá, me llama la atención porque cuando uno pasa por ahí hay un resguardo policial que parece ser permanente, y a mano izquierda hay lo que parece ser el muro de una hacienda, pero es un muro hecho con unas piedras que no son guijarros de río, son unas enormes piedras, el que hizo ese trabajo tiene que haber invertido trabajo y dinero, por lo que presumo que por ahí debe estar.-----

El Ing. Juan Manuel Castro Alfaro, indica, la Hacienda queda antes de llegar a La Cruz, unos 6 kilómetros antes a mano derecha va una carretera que viene por el norte a salir a San Carlos.-----

El señor Iñigo Lejarza Ormaeche, indica, es que eso es clave, porque uno tiene que entender que en esa época no había localidades ahí, todo lo que habían eran haciendas, que por cierto ahí voy entendiendo un poco el famoso tema, que no tiene que ver directamente con esto, de la Anexión del Partido de Nicoya, y ahí entiendo la buena jugada que hicieron los ganaderos de Rivas de trasladarse hacia el sur y entender que les tocaba mucho mejor comerciar a través de Bebedero con Costa Rica que con Nicaragua, entonces de la patria, por nuestra voluntad y por nuestro bolsillo, porque el negocio era obvio estaba hacia el sur y no hacia el norte. Siguiendo, llego a la cruz y la etapa que me falta es llegar a Peñas Blancas, llego igual, hay problemas de alojamiento en Peñas Blancas, consigo cerca de Sapoa un alojamiento. Me preparo a las dos etapas de territorio Nicaragüense, que yo no conocía, pero ya había estado ahí, había pasado por Rivas, había pasado por la Virgen, por el Puerto San Jorge y había estado en Granada, ya había recorrido toda esa zona precisamente por el mismo interés, pero no había hecho el recorrido por donde lo hice en esta ocasión, porque uno ahora se desplaza directo de Peñas Blanca a Rivas paralelo al lago y en esa época no. Se tiene que meter en Sapoa, por donde ellos llaman el camino de la calera y agarrar un camino que ahora es un camino decente, de hecho, hasta la calera, porque hay una fábrica de cal, la calle es una calle ancha, adoquinada, moderna, de la calera en adelante ya es otra vez trocha, es mucho más amplia, porque los vecinos de la zona me dicen cuando yo iba para la Hacienda Santa Clara, que era mi destino ese día, que los mayores les hablaban de cómo eso era realmente un trillo, realmente un camino muy angosto. Llego a la hacienda Santa Clara, igual que todas estas haciendas, no hay alojamientos, la hacienda Santa Clara sigue estando ahí donde estaba, sobre una loma. Me fui hasta el cruce del Cenízaro, ahí me doy cuenta, que donde Rafael Obregón dice, que en la Hacienda Santa Clara Juan Rafael Mora destina dos destacamentos, uno a la virgen y el otro a San Juan del Sur, porque precisamente el propósito de la intervención era controlar

el mismo Rivas para evitar que hubieran movimiento de personas o de tropas, o de armamento para los filibusteros, es imposible que lo haya hecho. Puede que haya dado la orden en Santa Clara, pero las tropas no pudo haberse separado antes de llegar al Cenízaro, porque no hay forma de salir de Santa Clara ni hacia la virgen, ni hacia San Juan del Sur; llego al Cenízaro no hay alojamiento, me voy para la Virgen, que queda más cerca, no lo consigo tampoco, me devuelvo a San Juan del Sur, consigo alojamiento, la mañana siguiente retomo. La última etapa va del Cenízaro a Rivas, pero es un camino tan dejado ya de la mano de Dios, que cuando yo ingreso a ese camino, en la última vivienda de las pocas que hay, propiamente en el Cenízaro una señora me comienza a dar voces como diciendo “hombre, a donde va, a donde se está metiendo usted, Cómo se le ocurre ir por ahí” y le digo, señora voy para Rivas, “que Dios lo acompañe, por aquí no pasa nadie”. Ese es el camino que mejor debe reflejar lo que deben a ver pasados las tropas en ese entonces y en la mayoría de los lugares no pueden pasar dos en fondo, es decir, es realmente muy muy estrecho, en un momento me pierdo en un desvío y me encuentro como un retén de la Guardia Nacional, les hago la consulta y me dicen: “para dónde va hombre”, les digo, “voy a Rivas para ingresar por la puebla”. Me dicen: “se perdió en un desvío que tenía que haber hecho ahí atrás y tenga cuidado por la zona por la que va ingresar”. La Puebla en Rivas, como la Puebla en Heredia, como la Puebla en Cartago, todos saben lo que era la Puebla, donde vivía la clase baja, la gente que no era tan blanca; se ha dado desde la Colonia donde vivía la gente digamos de extracto más bajo, entro y digo, tenían razón los de la Guardia Nacional, porque cuando llegó a la Puebla veo el paisaje y el paisanaje, efectivamente, no es muy recomendable. Llego a Rivas el diez de abril, lo que me había propuesto y el día 11 amezco en la ciudad de Rivas, que era el propósito de mi viaje. Aprovecho para reconstruir, porque obviamente los edificios han cambiado un poco, la Iglesia de San Pedro está donde estaba y la plaza está donde estaba, recorro la parte central de la ciudad, viendo donde estaba el Cuartel de Cañas, donde estaban las moniciones, donde estaba el cuartel general de los Costarricenses, entre otros. Pero para mí es muy importante, por algo que les voy a contar. Esa preocupación mía por

la tropa, tiene que ver también con el hecho de que soy psicólogo de formación original, tengo formación en otras áreas, pero es mi formación original, y hay un episodio que sucede la madrugada del 12 de abril, que siempre me llamo la atención. El 12 de abril, cuando las tropas costarricenses se percatan de que hace rato no hay intercambio de disparos y presumen que los filibusteros probablemente han huido, ante lo que habían hecho, las tropas avanzan hacia el este de la ciudad e ingresan a la Iglesia de San Pedro. Este es un tema bien interesante, porque cuando el 8 de abril llega el presidente Mora con la tropa, se abocan o hacen todo este despliegue de cuarteles y de los alojamientos en el sector oeste de la ciudad y no consideran para nada la iglesia de San Pedro, ¿por qué? Es una sociedad católica con un peso muy importante en la iglesia, de hecho el 3 de marzo en el desfile de armas que hacen en el Parque Central está el arzobispo, y por alguna razón no consideran la iglesia de San Pedro desde ningún punto de vista, pero es un fallo estratégico garrafal, porque es lo primero que hacen los filibusteros, cuando atacando por el este, precisamente ingresan en la iglesia y se apoderan de las dos torres de la iglesia, es la capacidad de fuego hacia las tropas costarricenses desde el lugar en el que están, digamos relativamente, salvaguardados. Pero luego en la madrugada del 12 de abril, las tropas costarricenses entran en la iglesia de San Pedro y masacran a los filibusteros, y esa es mi pregunta, o es el sentido del recorrido, ¿cómo un joven de Desamparados o de Aserrí o de Curridabat, que estaba cogiendo café el día de ayer, que nunca había salido de su pueblo, en un lapso de 30 días puede convertirse en alguien que hace esto, obviamente, uno entiende la batalla que acaba de pasar, donde murieron quinientos Costarricenses ese día; como puede cambiar una persona así en 30 días o lo que tiene que haberle pasado a una persona así, ese viaje psicológico, es el que creo que todavía nadie nos ha contado.

El Lic. Carlos Zamora Hernández, indica, dentro de las proclamas que toma Juan Rafael Mora Porras es que todo filibustero que se ha tomado prisionero en Costa Rica va a ser pasado por las armas. Así lo hacen en Liberia. Después de la batalla de Santa Rosa todos los que intentaron huir, fueron tomados prisioneros, sólo se salva el coronel Schlessinger.

Todos fueron llevados a Liberia para un juicio con sumario, pero existía el decreto, que fueran pasados por las armas. Respecto al episodio de que usted menciona, muy duro. Pero, sí hay que tomar en cuenta una cosa, como dice usted, gente sencilla, después de un viaje tan terrible como tan agotador, y después de haber tenido que enfrentar 24 horas terribles en una batalla en donde murieron tanto de los suyos, compañeros, incluso sus familiares, morir en una forma tan tremenda. Además, hay una serie de errores muy fuertes del ejercito costarricense, había un estratega que ordeno ataques, porque él venía de allá, no tenía la sensibilidad de los costarricenses de ver la cantidad de soldado que estaban muriendo en un hecho tan terrible. Toda esa mortandad, ese montón de sacrificados, de amputados, esos hospitales que se van a formar ahí, todo bajo las condiciones muy negativas, para que luego cuando entraran a esa iglesia y vieran a parte de los responsables, se diera un hecho terrible. El Ing. Juan Manuel Castro Alfaro, indica, yo he propuesto aquí en esta Junta y estuvo aprobado en su momento, de que se invitara al Colegio de Psicólogos, a todos los Colegios Profesionales, pero hice énfasis en el Colegio de Psicólogos para que vinieran a hacer una visita guiada, porque la enseñanza de la Guerra del 56 que se da a los niños es necesario replantearla. Y usted ha dado en el clavo, no sabía que usted tenía estudios en Psicología, por eso me interesa recoger este momento. Porque esta exposición suya es gratificante y es muy importante, porque no todo el mundo lo ha recorrido de esa manera como lo hizo usted, porque una vez que se está en ese recorrido no se puede llegar a situaciones a que no se pueden llegar de otra manera sino que es estando ahí, y es porque se está haciendo un ejercicio, que se acerca a la verdad. Usted dice cosas importantes que me confirman que es necesario que los Colegios Profesionales sobre todo el de Psicólogos, nos aporte con profesionales un ordenamiento, de cómo nosotros debemos dar ese mensaje a las nuevas generaciones. No podemos seguir dando mensajes, ojo por ojo, diente por diente, es importante la ruta del 56, pero hay que retomarla para encaminarla hacia mejores rutas, para mejores cosas, porque ese planteamiento que usted está haciendo es importante que se resuelva en una serie de especialistas, para que nos digan cómo debemos orientar a los niños, sobre todo de cómo se debe educar sobre la gesta del 56, es necesario pasar ese

puente, porque lo tenemos ahí atravesado. Usted lo ha sentido en carne propia, quien mejor que usted puede expresar ahora que es lo que se siente, cuando nos metemos en el pasado y vemos la necesidad de cambiar el futuro.

El señor Iñigo Lejarza, manifiesta, no sé si la gente toma en consideración que lo que pasó en ese día en Rivas, es como si hoy en día en 24 horas murieran 25 mil jóvenes adultos costarricenses.

El Lic. Carlos Zamora Hernández, indica, lo que dice hoy don Iñigo es lo triste de las guerras, porque las tropas filibusteras cometieron también todo tipo de tropelías. ¿Cómo gente sencilla y humilde llegaron a ese nivel de deshumanidad?

El MBA. Pablo Hernández Casanova, consulta, ¿Cuántas personas salen de aquí de San José y llegan allá?

El señor Iñigo Lejarza, indica, es difícil precisarlo porque en febrero del año 56 cuando Juan Rafael Mora obtiene poderes, él quiere hacer un ejército de 9 mil personas. Es decir, en total no deben haber pasado alrededor de 3000 tropas. Pero llegan por ejemplo a Esparza, cuando llegan de Esparza a Puntarenas se va una parte y otra parte se queda. ¿Por qué? porque a Esparza va a llegar en unos días don Juan Rafael Mora, de los que llegan a Puntarenas unos van por bolsón, es decir, el ejército va disminuyendo, creciendo por momentos. Pero yo calculo que de Liberia hacia Rivas no debió haber pasado de dos mil quinientas personas.

Concluyo ahí mi viaje, me regreso cómodamente en automóvil; pero quienes estuvieron en esa batalla, tres días después, el 15 salen despavoridos de Rivas, con un enemigo mucho peor que los filibusteros. Primero porque es invisible y segundo porque es mucho más mortal que los filibusteros. Esos trescientos y pico de kilómetros de regreso de las tropas costarricenses en ese desorden tienen que haber sido también otra epopeya que nadie ha contado.

La Licda. Ana Cristina Rodríguez Valenciano, indica, escuché el día de la mujer una conferencia de la biblioteca nacional no recuerdo en este momento el nombre, me parece que la señora se llamaba Macarena, expuso un tema muy importante, el papel de la mujer

en todo ese proceso. Por lo que le pregunto ¿Qué pudo percibir de esa lectura en cuanto a la participación de la mujer?-----

El señor Iñigo Lejarza, indica, cuando hablo sobre este tema con algunas amigas, porque suponen que tenía que haber un cuerpo de mujeres que eran las que iban a proveer de la alimentación y para lavar ropa. Por mi parte no encontré ninguna referencia que eso exista y conociendo la cultura de la época dudo mucho, que una mujer de la época se hubiera desplazado con un ejército de solo barones para cumplir funciones de esa naturaleza. Porque precisamente, acuérdesse usted que la orden de movilización fue a todo barón mayor de diecisiete años, soltero, casados sin hijos o que no sea padre de familia numerosa, al irse este tipo de gente, lo único que quedaba era personas mayores o las mujeres atendiendo, tenían que atender si ya había pasado la cosecha al café, que es otra de las cosas que me llamó poderosamente la atención, tenemos una guerra en la que el país es perfectamente consciente de la amenaza que tiene, es decir, los filibusteros llegan a mediados del 55 y la primera proclama de Juan Rafael Mora Porras es de octubre del 55, “ya hay la alerta, tenemos una situación grave”. Pero la segunda proclama viene hasta prácticamente marzo del 56 y no dice, que pasó algo significativo, la cosecha del café, que era mucho más importante que cualquier guerra, porque la economía de muchos hogares dependía de eso. Al hacer este desplazamiento que estamos hablando que es una cantidad muy significativa de la población productiva nacional, no creo que hubieran podido darse el lujo de llevarse mujeres y señoras para atender a la tropa. A la vuelta estoy seguro que sí, por todo lo que tiene que ver con todos los temas de cuidados, que históricamente siempre se han asignado a la mujer y además, viniera o no contagiado hacia su casa, de quien iba a esperar auxilio, si no era de su propia familia, pues había hospitales, porque había un hospital de sangre en Rivas, pero supongamos que la gente llegara pensando en voy a ir al seguro a ver qué me dicen, no había una estructura de esa naturaleza. De hecho, es interesante el rescate de la figura de Pancha Carrasco, porque siempre se ha considerado que la mujer aparece anonimizada en la campaña, pero es precisamente por la forma en que se relata la campaña,

no es solo a las mujeres, nadie te cuenta lo que vivieron estos muchachos, porque eran prácticamente niños. -----

El Lic. Carlos Zamora Hernández, aclara, se movilizaron algunas mujeres entre esas Pancha Carrasco, el término que se utilizó era cantineras o vivanderas.

El señor Iñigo Lejarza Ormaeche, indica, en mi pueblo que nació, frontera con Francia, se celebraba todos los años un alarde, que es una conmemoración de una batalla, en la que precisamente todos los barrios organizan su tropa, y cada barrio tiene una cantinera. La cantinera en esa época, era una figura un tanto ambigua, porque sí cumplía funciones de preparación de comida y ese tipo de cosas, pero aparentemente también suplía otro tipo de necesidades de la tropa, no era una figura muy edificante por así decirlo. -----

El Lic. Carlos Manuel Zamora Hernández, indica, aparentemente, estas mujeres trabajaron en eso, en hacer la comida de toda la tropa y después en el hospital de campaña que se estableció. Una vez dije en una reunión de esta Junta, que ese fue mi pecado de juventud, porque la figura de Pancha Carrasco es más una invención, ella estuvo, pero el famoso cañoncito que rescata, eso no, eso es una visión muy idílica. Era muy jovencito cuando retome eso, Luis Ferrero es el creador de mucho del mito de Pancha Carrasco y la pone con su bella letra, “sirvió de secretaria para las proclamas de campaña, de Juan Rafael Mora Porras”. Cuando hice la investigación, supe que don Luis se molestó mucho, cuando salió publicado, porque yo conseguí en los archivos nacionales, que Pancha Carrasco se casó dos o tres veces, ese trabajo lo hice en el ochenta y seis, y en el juzgado del crimen, donde ella denuncia a Gil Zúñiga, su último esposo por maltrato, todo el alegato viene escrito y dice: por no saber escribir, firma fulana de tal, cómo que había sido la secretaria, le dije a don Luis, cuando él vio eso, don Luis Ferrero hombre a quien respete muchísimo y aprecie muchísimo, se molestó mucho porque yo había puesto lo que encontré en el documento; a fin de cuentas, creo que la participación de las cantineras, las vivanderas, las mujeres que se movilizaron para ayudar en las tropas, y hasta en el Hospital de campaña, es merecido, y a fin de cuentas, que importa qué Pancha Carrasco sea la heroína nacional de la campaña nacional, la mujer que se quedó en las

ciudades nuestras, en los pueblos y les toco apechugar y que siguen trabajando, entonces digo, si existe la figura de Pancha Carrasco está bien.-----

El señor Iñigo Lejarza, indica, cuando me preguntan las mujeres, les digo que no hay referencia, ni imagino que haya, pero estoy pensando en la tropa, pero una cosa si tengo claro, el estado mayor, ni comía queso seco de Bagaces, ni comía el biscocho de Liberia, es decir, a esos alguien tenía que preparar la comida, si no llevaban sus vivanderas, a cada lugar donde iban, probablemente conseguirían, que las señoras les cocinaran para el estado mayor, la clase de tropa no creo.-----

El Lic. Carlos Manuel Zamora Hernández, pregunta, ¿Cuánto duro usted caminando de San José hasta Rivas?-----

El señor Iñigo Lejarza Ormaeche, indica, salí el martes 26 de marzo, y llegué el 10 de abril, son 15 días, en los cuales caminé 12, y tomé tres de descanso.-----

El MBA. Pablo Hernández Casanova, consulta, ¿Qué otro paso sigue?, porque que rico cuando la historia es viva, cuando la historia es contada, inclusive, no con el ojo del historiador, sino con el ojo del que es curioso, intelectualmente el que es curioso humanamente. Siempre cuento la historia e inclusive una vez me tocó inaugurar un Simposio de historia aquí en el Museo, y contaba que detestaba la historia, en mis años de colegio, yo nunca me interesé por la historia, es contada en una forma muy fáctica, no es una vivencia como tal, sino es puramente fechas y no más. Fue cuando llegué a la Universidad de Costa Rica, que tuve un profesor que me cambió la perspectiva, como se ve la historia como tal, y que es una historia rica, ahí es donde adquirí el interés. Para concretar mi pregunta, ¿Qué pasa ahora? ¿Cuáles es el siguiente paso?, porque cuando sucede esto, un relato así, que inclusive lo hace cuestionarse, ¿cómo es que no se ha contado esta historia desde un ángulo un poco más humano?, llámese psicológico, u otra perspectiva más allá del fáctico, como yo decía antes; porque que rico, ya es otra lectura que me parece que sería una lástima no exponerlo. La pregunta es esa, ¿adónde vamos con esto, se acaba ahí en Rivas?-----

El señor Iñigo Lejarza Ormaeche, indica, tanto por parte de mi antigua empresa La Nación, como de la gente de más que noticias y algún otro medio digital, hubo gente que se aproximó para tratar de dar a conocer lo que yo estaba haciendo. No me quise prestar a ello por dos razones, primero porque yo no lo estaba haciendo con ningún afán de notoriedad, segundo porque tenía mucho miedo a que se desvirtuara la experiencia y se convirtiera en una anécdota más. Es decir, ¿dónde creo que radica el valor de esto?, no es sólo que esta dimensión de la historia haya pasado desapercibida durante tanto tiempo, sino más curioso que ni siquiera nadie en la literatura nacional, haya sido capaz de retomar este episodio. Como lo dije antes si esto hubiera pasado en Estados Unidos, en Europa, habrían seis películas y aquí no hay pero ni siquiera la literatura nacional, no ha habido nadie que trate de hacer una reconstrucción de la vivencia, no de Juan Rafael Mora, o de Cañas, no de las figuras insignes, sino del Costarricense de a pie, que en su vida había salido de Desamparados; tratarse de acercarse a esa dimensión humana, hagamos un ejercicio, pongámonos un momento en la posición de los costarricenses de esa época, son cien mil costarricenses desperdigados por todo el territorio nacional, imagínense lo que tuvo que haber sido en ese momento, ver pasar por delante de sus casas 1500 personas armadas, debió haber sido el suceso de su vida, que se puede equiparar a la llegada del hombre a la luna, al asesinato de Kennedy, al desastre del challenger o a las torres gemelas, esto tiene que haber sido igual, que habría pensado la gente, “¿qué estará pasando?”, “¿a donde va esta tropa?”, es decir, todo el imaginario del pueblo, no había medios de comunicación, como los que conocemos ahora, todo era a punto de correo de voz, tiene que haber sido un fenómeno impresionante para la escasa población que vivían en el país en ese entonces; lo que quiero decir con esto es que es mucho más satisfactorio hacer algo como lo que estoy haciendo aquí, que tengo la capacidad de transmitir directamente la pasión que tengo por esto, de cómo nació, de cuáles son las interrogantes que me generó y tratar de convertir esto en algo pedagógico. Ustedes dicen, no sabemos enseñar historia, tampoco sabemos enseñar literatura; tenemos que encontrar la forma de poder transmitir esto, de una forma en el que esa inquietud, esa sensibilidad, ese cambio de foco, esa capacidad de ver las cosas en forma

diferente, se puede transmitir. Y yo creo que eso es mucho más fácil transmitirlo, como lo ha transmitido nuestra especie desde el paleolítico, sentándose alrededor de una fogata y contando historias, sí, contando historias y preguntando, y creo que ahí es donde se puede despertar eso, no creo que se pueda hacer tanto en un aula, en exposiciones formales, en conferencias, que está bien para cierto tipo de público, pero para despertar esa inquietud en la gente más joven, en nuestros niños y en nuestros adolescentes, probablemente espacios que sean así más cálidos, más cercanos.-----

El MBA. Pablo Hernández Casanova, señala, lo mágico sería más bien, hacer esto en una historia corta, en algo audiovisual, para llegarles a los jóvenes que al final es a quien debemos llegar.-----

El señor Iñigo Lejarza Ormaeche, indica, he consultado mucho material, hay muchos videos en YouTube, el Sinart ha hecho material, la UNED ha hecho material; pero todo es igual, historiografía, la fecha, el fulano, el decreto, la movilización. Pero esa dimensión de las personas que estaban ahí, como estaban viviendo esto, que significaba para ellos. Es decir, esos 500 jóvenes que murieron en la guerra, le supusieron al país un costo enorme para el desarrollo económico de los siguientes años, quedaron niños huérfanos, quedaron familias desatendidas, el padre proveedor ya no estaba, se murió en Rivas o se murió viniendo de Rivas, la dimensión humana que tiene la guerra es esa dimensión de deshumanización desde el episodio de la Iglesia de San Pedro y esa parte no está ahí, no está en los materiales que nosotros tenemos, no es eso lo que enseñamos.-----

La Licda. Ana Cristina Rodríguez Valenciano, indica, trabajé 40 años con estudiantes, con jóvenes, y la forma de llegarles es precisamente con un conversatorio, con una plática, donde puedan analizar y reflexionar sobre muchas cosas de una forma que sean ellos los que digan, qué es lo que quieren y cómo lo quieren escuchar. No es una clase magistral que no tiene pedagogía que no sabemos, como usted dice, la historia es preciosa, yo tuve la dicha de tener un profesor que me enseñó muchísimo en mi vida. Sin embargo ahora es, “lea estos libros”, usted le pregunta a un estudiante, ¿qué significa el once de abril?, y ellos no saben; porque la forma en que nos lo han contado o han querido contarnos, no es algo

que me llegue a mí como persona, como ser humano, sin nombrar otras palabras que usted como psicólogo puede mencionar. Para mí una manera de llegar a los jóvenes es con un conversatorio.-----

El señor Iñigo Lejarza Ormaeche, indica, es muy difícil que usted transmita pasión a alguien, cuando usted no tiene pasión por lo que está transmitiendo, eso tiene que nacer de uno, cuando cuenta esto, lo que hago y lo que yo veía, pensaba alrededor de este libro y al alrededor de la experiencia, y de mis lecturas y demás, es que eso es mi vivencia. Lo puedo transmitir porque no es algo que lo he leído, no es algo que me he inventado; esa pasión que uno siente, es fácil de transmitir, si usted no la siente, es muy difícil o imposible que usted logre transmitir a otros.-----

La Licda. Ana Cristina Rodríguez Valenciano, indica, esa experiencia que usted tuvo, me imagino que para ellos fue un empoderamiento desde que salieron de San José, se fueron empoderando a raíz de todo lo que sufrieron, de todo lo que pasaron, la limitación de la comida, los pies, el dolor, todo eso y cuando llegaron a San Pedro, tal vez ya estaban fortalecidos, de igual forma todo lo que pasó, también les dio un montón de resiliencia para seguir, sin embargo esos sentimientos que usted menciona y que a veces en la historia se omiten, esos sentimientos de dolor no son manifestados en un libro. De esa forma reitero, ver la posibilidad de tener su participación en un conversatorio, donde participen otras personas y se pueda grabar, para que mucha gente comprenda de otra forma esa vivencia, que me imagino fue muy gratificante para usted y que le dejó un gran mensaje, para que sean comprendidas por muchos costarricenses, que no conocen, ni sospechan toda esa parte de la historia.-----

El señor Iñigo Lejarza Ormaeche, señala, la enseñanza de la historia no es un problema estrictamente costarricense, creo que no hay país que no adolezca de ese problema, desafortunadamente las humanidades en general, y la historia en particular, es una disciplina muy venida a menos en tiempos donde todo el mundo quiere dedicarse a actividades de ingeniería y científicas, donde la sociedad lo que valora es la tecnología y se dejan de lado la dimensión humana y demás, y esto se ve en todas las partes del mundo.----

El Lic. Carlos Manuel Zamora, consulta, documentó fotográficamente el recorrido.-----

El señor Iñigo Lejarza Ormaeche, indica, saqué algunas fotografías, documente algunos casos, lugares, sí, tengo fotografías de todo el recorrido.-----

El Lic. Carlos Manuel Zamora Hernández, indica, usted tiene el donde la palabra, es muy rico su relato y la forma en que lo relata, también tiene pasión. Pero sería bueno que este relato quede escrito, así como un mapa del recorrido, fotografías y someterlo a la editorial del Museo, para que se valore incluirlos en la serie de los cuadernillos de cultura; para que ese trabajo que usted hizo, ese esfuerzo, no se pierda en el tiempo.-----

El MBA. Pablo Hernández Casanova, agrega, sobre todo que quede patente, las inquietudes que despierta, más allá del recorrido; que rico que los jóvenes conozcan Costa Rica, ya que increíblemente ahora tenemos jóvenes en el valle central que no conocen ni el mar, por cuestiones económicas y demás; pero a lo que voy es, a todas las inquietudes que despierta el relato, porque no nos hemos puesto un poco más a la perspectiva, un poco más humana. Y uno, como director del museo, dice, qué tremendo que nosotros no hemos abordado el tema desde otra perspectiva, qué tal la gente que veía pasar eso, cómo es Costa Rica en ese tiempo desde el punto de vista del pueblo como tal, cómo es que un chiquillo de 18 años, en ese tiempo, que ya no era tan chiquillo como lo es ahora, estaba casado y tenía hijos, por otra parte la esperanza de vida a saber, era de unos treinta y algo de años, por lo que era todo un hombre digámoslo así, cómo veo un chiquillo de 18 años ahora, a comparación de un chiquillo de 18 años de esa época, esa parte que linda, las inquietudes que despierta y deja en el aire, y de pronto el escribir algo y también poder exponer ese tipo de preguntas y no contestarlas necesariamente.-----

El señor Iñigo Lejarza Ormaeche, indica, lo bonito precisamente sería poner las preguntas sobre el tapete, poner a la gente a pensar o a imaginar. -----

El Ing. Juan Manuel Castro Alfaro, manifiesta al señor Iñigo, las puertas de esta institución quedan abiertas para usted. Porque usted va a necesitar algún apoyo y creo que nosotros lo menos que podemos hacer es tomar un acuerdo, de que usted se sienta como un amigo del Museo, que pueda exponer las veces que venga acá

lo que necesite. Porque lo invité y nos sentamos en aquella banca y conversamos, necesitábamos un espacio inclusive para aspectos del interés que usted traía; pero esta experiencia no puede quedarse ahí, nada más, usted mismo siente la necesidad de expresarla sobre todo para esta institución, que es la que por Ley estamos obligados, pero no solo obligados, sino que nos encanta de corazón, hacer lo que hacemos, porque todos los que estamos acá en el caso de la Junta Administrativa, estamos de forma ad honorem, pero la señora Directora está aquí a tiempo completo y en algún momento que usted necesite, porque esto hay que llevarlo más allá, tranquilamente y es la expresión natural suya de lo que ha hecho; porque cuando me dijo que iba hacer ese recorrido, me puse a pensar y conversaba con mi señora y le decía, “me preocupa la salud del señor”, y le hable varias veces de hidratación, porque aunque sea en carro, yo he caminado la ruta de los héroes y tengo años de conocer la ruta de los héroes, y me bajo del carro cuando quiera y donde pueda, pero con ese calor de las altas temperaturas, por eso me preocupaba. Y lo que usted hizo es importante, no solamente porque es la primera persona que conozco que lo haya hecho, sino por el fondo del asunto, esto le inyecta energía pura de la columna vertebral de este museo. Su trayectoria, su caminata, su proyecto, es parte de la estructura de este museo que tenemos que seguir, es la vela que sigue encendida, pero es para transformar eso que tenemos que transformar, que el ser humano sea un ciudadano del mundo, que el ser humano comprenda mejor lo que ha pasado, que es lo que nos preguntamos siempre, porque la historia, la importancia de la historia, entonces esto es esencia pura, de un mejor ciudadano, de un mejor ser humano, en este momento y en cualquier momento de la vida, porque siempre la guerra debe de rechazarse y buscar otros caminos. Esto es lo que le da a Costa Rica, aunque sea una pequeña extensión o muy grande, en su corazón, la voz a nivel mundial de las naciones unidas, de que puede hablar sobre la paz y no la paz perpetua, sino la paz diaria de todos los días, que es el estómago lleno y que es el corazón y ver a todos como una gran familia, que no pongan fronteras, las fronteras las ponemos nosotros. Ese mensaje que usted lo tiene recogido en esa experiencia, da para seguir alimentando algo muy importante, no solo para este país, sino para la humanidad.-----

El señor Iñigo Lejarza Ormaeche, indica, aquí mismo lo estamos viviendo, cuando concluí mi recorrido hago una grabación que pongo en Facebook y una de las cosas que digo, es que esto es un homenaje al pueblo costarricense, que es un pueblo que ha sabido históricamente tomar las decisiones correctas el 99% de las veces. Pero curiosamente estamos en un momento en que la dinámica de las redes sociales y por todo lo vivido en los últimos años, en el 2008 la pandemia, es un momento de especial crispación, donde todo el mundo está pensando en proyectos políticos excluyentes, ya no es, quiero un proyecto político de izquierda o de derechas para todos los costarricenses, es yo quiero esto para estos y aquellos me estorban y ojala los pueda eliminar, precisamente volver a apelar a esa vocación pacífica y civilista del pueblo costarricense, que se nutre también de la experiencia del 56, es más pertinente que nunca.-----

La próxima semana me regreso a España, pero regreso en julio y voy a poner esto por escrito, voy a hacer un escrito reflejando un poco lo que les he podido contar hoy, para someterlo a consideración de ustedes, igual pondré a disposición de ustedes para que pongan a disposición pública, los recorridos de las diferentes etapas, con las observaciones del caso y de ahí en adelante apoyando en cualquier cosa que les pueda ayudar a mantener la vocación de esta institución.-----

El MBA. Pablo Hernández Casanova, manifiesta, agradecerle el haber compartido, visualizo no solo que nos comparta esto plasmado en letras que es lo que queremos sino que también organizar grupos pequeños de estudiantes para hacer un conversatorio donde le lleguemos a los jóvenes, para que despertemos el gusanito de la curiosidad que es lo que necesitamos. Lo visualizo así por que quede muy positivamente impactado, porque me ha gustado el relato, como dice don Carlos, usted tiene el don de la palabra. Y no es la palabra de discurso, es más bien la palabra de la conversación rica, de la tertulia y así es como podemos llegar a los chiquillos, por ser más interesante.-----

El Lic. Carlos Manuel Zamora Hernández, agrega, el relato de don Iñigo, sobre todo para jóvenes debería ir acompañado de las fotografías, de dibujos de la campaña de las tropas,

de la música del libro Costa Rica en el Siglo XIX, todo eso enriquecería el relato muchísimo más.-----

-Los miembros de la Junta Administrativa agradecen y despiden al señor Iñigo Lejarza Ormaeche.-----

El Ing. Juan Manuel Castro Alfaro, indica, desde ahora propongo para que lo vayamos estudiando, ya que esta Junta Administrativa tiene la facultad, para que una vez que hayamos recogido toda la información, tomar un acuerdo para declarar al señor Iñigo Lejarza Ormaeche amigo del Museo, de acuerdo a toda la evidencia que se tiene de su relato, ya que es algo importante para este Museo, en primera instancia para mí qué es, “un amigo del Museo” y si podemos tomar el acuerdo hoy perfecto y si no que se analice para después.-----

El MBA. Pablo Hernández Casanova, señala, totalmente de acuerdo, además esto nos da pie para invitarlo para esos conversatorios, particularmente me interesa mucho que se conozca la historia desde esa perspectiva para ver sí refrescamos esa transmisión de conocimiento para los jóvenes.-----

La M.Sc. María Otárola Luna, Directora General del Museo, indica, precisamente esa es la idea de continuar el convenio con el Ministerio de Educación Pública, porque lo primero que nosotros queríamos era capacitar al profesor que está en las aulas, para que les den un formato diferente, por ejemplo ellos vienen aquí a una visita guiada y se van impactados porque es totalmente distinto a lo que ellos ven en las aulas.-----

El Lic. Juan Manuel Castro Alfaro, indica, y si le podemos agregar a esa visita guiada una gira a un tramo de la Ruta de los Héroes por aquí cerca y se les da una charla con un señor como este, ya que esa vivencia que él transmite lo hace de una forma excelente.

El Lic. Carlos Manuel Zamora Hernández, señala, de acuerdo a lo que dijo don Juan Manuel, se puede indicar en el acuerdo lo siguiente: por el aporte de lo que significó los sacrificios, los anhelos y las esperanzas del pueblo convertido en ejército en ruta hacia Rivas, para la defensa de la soberanía Nacional.-----

-Estando todos los miembros de la Junta Administrativa de acuerdo con la declaratoria de

Amigo del Museo, se toma el siguiente acuerdo:

La Junta Administrativa ACUERDA:

ACUERDO N°3: DAR EL RECONOCIMIENTO COMO AMIGO DEL MUSEO AL SEÑOR IÑIGO LEJARZA ORMAECHE, POR EL APORTE DE LO QUE SIGNIFICÓ LOS SACRIFICIOS, LOS ANHELOS Y LAS ESPERANZAS DEL PUEBLO CONVERTIDO EN EJÉRCITO, EN RUTA HACIA RIVAS, PARA LA DEFENSA DE LA SOBERANÍA NACIONAL. VOTACIÓN UNÁNIME. ACUERDO EN FIRME.-----

CAPÍTULO IV. Asuntos de la Dirección General.

Ofrecimiento de donación de Plaza Real Alajuela, de la colección “El Camino detrás del Héroe”.

LA M.Sc. María Otárola Luna, Directora General del Museo, informa sobre publicación que hizo Plaza Real Alajuela, sobre unos cuadros que hicieron con inteligencia artificial, quienes se acercaron a nosotros para conocer un poco la historia, ya que se va redactando como es la situación que quieren que se traslade, entonces de esa manera les dimos varios libros, hicimos varios escenarios donde se podía encontrar a Juan Santamaría, se les contó donde nació, quien era su madre, como fue su vida, algo muy general. Ellos incluyeron esta información en el sistema y esto hace una impresión del sistema de Inteligencia Artificial, e hicieron una impresión de los cuadros resultantes que tenían ciertos formatos, los mismos fueron expuestos durante tres semanas en Plaza Real, la cual tuvo una muy buena acogida por el público, ahora están ofreciendo donar esos cuatro cuadros que salieron de esa exposición. Desde el punto de vista de la Dirección y de la parte educativa quién dio el acompañamiento al proyecto, nos parece algo bastante interesante.-----

Una vez analizada la solicitud y estando la Dirección de acuerdo con la donación, se procede a tomar el acuerdo correspondiente.-----

La Junta Administrativa ACUERDA:

ACUERDO N°4: ACEPTAR LA DONACIÓN DE LA COLECCIÓN “EL CAMINO DETRÁS DEL HÉROE”, OFRECIDA POR PLAZA REAL ALAJUELA AL MUSEO HISTÓRICO CULTURAL JUAN SANTAMARÍA, QUE CONSTA DE 4 OBRAS INNOVADORAS QUE INTEGRAN TECNOLOGÍA DE

VANGUARDIA CON LA CREATIVIDAD ARTÍSTICA. APROBADO POR UNANIMIDAD. ACUERDO EN FIRME.-----

CAPÍTULO V. Correspondencia.

Se presenta las siguientes solicitudes para análisis y aprobación de la Junta Administrativa:

Artículo 1°: Solicitud de Auditorio Juan Rafael Mora Porras, para tarde familiar celebrando el arte.

ACUERDO 5: APROBAR EL USO EXONERADO DEL AUDITORIO JUAN RAFAEL MORA PORRAS A LA SEÑORA REBECA CASTRO HERNÁNDEZ, DIRECTORA ACADÉMICA DE PUNTO CULTURAL NUEVA ACRÓPOLIS, PARA QUE SE REALICE UNA TARDE FAMILIAR CELEBRANDO EL ARTE, LA CUAL CONSISTE EN PRESENTACIONES ARTÍSTICAS DE PARTE DE LOS ESTUDIANTES DE TALLERES CULTURALES, EL SÁBADO 29 DE JUNIO DE 2024, DE 1:00 P.M A 6:00 P.M (INCLUYE TIEMPOS DE MONTAJE Y DESMONTAJE), EVENTO GRATUITO Y ABIERTO A TODO PÚBLICO. ESTO SUJETO A LA DISPONIBILIDAD DEL ESPACIO. APROBADO POR UNANIMIDAD. ACUERDO EN FIRME.-----

Artículo 2°: Solicitud de Auditorio Juan Rafael Mora Porras, para Concurso de Deletreo.

ACUERDO 6: APROBAR EL USO EXONERADO DEL AUDITORIO JUAN RAFAEL MORA PORRAS, AL SEÑOR JOSÉ LUIS PACHECO MURILLO, PRESIDENTE DEL CLUB ROTARIO DE ALAJUELA, PARA QUE SE REALICE LA DOCEAVA (XII) EDICIÓN DEL CONCURSO DE DELETREO CLUB ROTARIO, CON LA PARTICIPACIÓN QUINCE ESCUELAS DE COMUNIDADES URBANO MARGINALES DE ALAJUELA, EL 26 DE SEPTIEMBRE DE 2024, DE 9:00 P.M A 1:00 P.M (INCLUYE TIEMPOS DE MONTAJE Y DESMONTAJE), EVENTO GRATUITO Y ABIERTO A TODO PÚBLICO. ESTO SUJETO A LA DISPONIBILIDAD DEL ESPACIO. APROBADO POR UNANIMIDAD. ACUERDO EN FIRME.-----

Artículo 3°: Solicitud de Sala Taller, para Jornadas de información.

ACUERDO 7: APROBAR EL USO EXONERADO DE SALA TALLER A LA SEÑORA LORYANA DÍAZ YSEA, ASOCIADA SENIOR DE PROTECCIÓN COMUNITARIA, DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS, ACNUR, PARA REALIZAR JORNADAS DE INFORMACIÓN, SOBRE DERECHOS, SERVICIOS Y OTROS TEMAS DE

INTERÉS QUE FACILITEN LA INTEGRACIÓN EN LA COMUNIDAD A LA POBLACIÓN, EN LAS SIGUIENTES FECHAS: 18, 19, 20, 26 Y 27 DE JUNIO DE 2024, DE 9:00 A.M A LAS 2:00 P.M. ESTO SUJETO A LA DISPONIBILIDAD DEL ESPACIO. APROBADO POR UNANIMIDAD. ACUERDO EN FIRME.-----

Artículo 4º: Solicitud de Auditorio Juan Rafael Mora Porras, para evento denominado “Ruta del Éxito”.

ACUERDO 8: APROBAR EL USO EXONERADO DEL AUDITORIO “JUAN RAFAEL MORA PORRAS”, A LA MBA. KARLINA GUZMÁN CORTÉS, DIRECTORA, DE LA CÁMARA DE COMERCIO, INDUSTRIA, TURISMO Y AGRICULTURA DE ALAJUELA, PARA REALIZAR EL EVENTO DENOMINADO “RUTA DEL ÉXITO”, DIRIGIDO A 70 PERSONAS DE FORMA GRATUITA, EL VIERNES 21 DE JUNIO DE 2024, DE 1:00 P.M A 5:00 P.M, MONTAJE 11:00 A.M. ESTO SUJETO A LA DISPONIBILIDAD DEL ESPACIO. APROBADO POR UNANIMIDAD. ACUERDO EN FIRME.-----

Artículo 5º: Solicitud de Auditorio Juan Rafael Mora Porras, para Concierto Institucional.

ACUERDO 9: APROBAR EL USO EXONERADO DEL AUDITORIO “JUAN RAFAEL MORA PORRAS”, AL SEÑOR ANDRÉS GÓMEZ GUZMÁN, DIRECTOR GENERAL DE LA ESCUELA SUPERIOR DE MÚSICA COSTA RICA, PARA REALIZAR CONCIERTO INSTITUCIONAL, EVENTO GRATUITO Y ABIERTO AL PÚBLICO EN GENERAL, EL SÁBADO 17 DE AGOSTO DE 2024, DE LAS 16:30 HORAS A LAS 20:30 HORAS (HORARIO INCLUYE TIEMPO DE MONTAJE Y DESMONTAJE). ESTO SUJETO A LA DISPONIBILIDAD DEL ESPACIO. APROBADO POR UNANIMIDAD. ACUERDO EN FIRME.-----

CAPÍTULO VI. Asuntos Varios.

Artículo 6º: Comunicación de agradecimiento a los miembros de Junta Administrativa, por medio de pergamino.

La Junta Administrativa Acuerdan:

ACUERDO N°10: DAR EN RECONOCIMIENTO UN PERGAMINO A LOS SEÑORES FRANCISCO SÁNCHEZ SALAZAR Y CRISTOPHER MONTERO CORRALES, POR LOS AÑOS DE COLABORACIÓN COMO MIEMBROS DE LA JUNTA ADMINISTRATIVA Y EN ADELANTE A LOS

MIEMBROS DE JUNTA ADMINISTRATIVA QUE POR ALGUNA RAZÓN SE RETIREN. APROBADO POR UNANIMIDAD.-----Artículo 7°:

Traslado de Sesiones Ordinarias a los segundos y cuartos martes del Mes, ya que el nuevo compañero Rodolfo González Ulloa, no puede por asuntos laborales los días lunes.

Los miembros de la Junta Administrativa se muestran de acuerdo.

ACUERDO N°11: TRASLADAR LAS SESIONES ORDINARIAS DE LA JUNTA ADMINISTRATIVA A LOS SEGUNDOS Y CUARTOS MARTES DEL MES. VOTACIÓN UNÁNIME. ACUERDO EN FIRME.-----

Sin más asuntos que tratar se levanta la sesión al ser las doce horas.-----

Pablo Francisco Hernández Casanova

Ana Cristina Rodríguez Valenciano

Presidente

Secretaria

Bar